

Dr. Monckeberg insiste en que no inflamemos a ingeniería genética

Chilenos deben ponerse las pilas para estar al día en materia de comistrajos

Chile y otras naciones mal llamadas "en vías de desarrollo" tienen un problemático futuro si no entran a participar de la tecnología y las ciencias modernas. Así lo ha manifestado reiteradamente el director del Instituto de Nutrición y Tecnología en Alimentos, INTA, doctor Fernando Monckeberg.

Para el especialista "resulta preocupante" la lentitud con que están reaccionando las naciones del Tercer Mundo frente al tremendo impacto que está provocando en el orbe la revolución del conocimiento, especialmente en los campos de la ingeniería genética, la bioingeniería en la producción de alimentos y otras áreas, que están siendo manejadas por las naciones del mundo desarrollado.

"Si nosotros no somos capaces de asimilar este profundo y decisivo cambio, aumentará de manera insalvable el abismo que hay entre el desarrollo y el subdesarrollo. Y hay que considerar que estos cambios se están produciendo a gran velocidad", sostiene Monckeberg.

El director del INTA ha estado repitiendo estos conceptos desde hace varios años y, aun cuando el trabajo científico realizado por él ha recibido el reconocimiento internacional, en Chile no lo escuchan.

Monckeberg junto al doctor Jorge Almeida Guimarães, director del Instituto de Ciencias Biomédicas de la Universidad de Río de Janeiro, y del ingeniero Hugo Torti participaron en el panel titulado "El Desarrollo de la Biotecnología en Chile", organizado por la Universidad de Talca.

Connotación económica

La bioingeniería en el rubro alimentos tendrá, en los próximos años, una incidencia de extrema importancia en el mundo. Desde hace varios años se está trabajando por este camino en busca de formas de producción alimentaria más rentable y de mejor calidad.

Por ejemplo, se han llevado a cabo con éxito experimentos que permiten una producción de mayor rendimiento en tomates. Luego de una manipulación genética se logró que una plantación produjera tomates lisos, de un mismo tamaño y con una mayor producción que la usual por mata. "Se trata de un tipo de tomates -dijeron los científicos- que tienen la preferencia de las dueñas de casa, porque no tienen rugosidades y resulta más fácil pelarlos sin perder parte de la comida."

"Hasta hace poco -señaló Monckeberg- era relativamente fácil la transferencia de conocimientos en el área agropecuaria a través de revistas científicas o de convenios con universidades. Pero ahora, las grandes empresas que están empezando a monopolizar este conocimiento no van a entregar el producto de sus investigaciones y, por el contrario, sólo nos venderán el producto terminado. Dicho de otra manera, nos venderán alimentos de mejor calidad y a menores precios de lo que seremos capaces de producir".

El científico señala que en Estados Unidos no podían producir azúcar de caña debido a sus características climáticas, sin embargo, tenían exceso de almidón de maíz. Con la biotecnología pudieron transformar el almidón de maíz, primero en jarabe y luego en fructosa, producto que actualmente se usa en todas las bebidas analcohólicas. "Este logro permitió a Estados Unidos bajar su importación de azúcar de 5,6 a 2,4 millones de toneladas, causando el colapso de las economías centroamericanas y de Filipinas".

Ceguera de exportadores

Los exportadores de frutas, carnes y otros productos están muy complacidos por el éxito de las exportaciones chilenas

hacia mercados internacionales, pero ninguno se ha detenido a pensar que la mayoría de los países comprarán hasta que sean capaces de producir ellos mismos lo que adquieren en el exterior. "Esta es una antigua ley no escrita -explicaron los expertos-, porque cada nación busca limitar su dependencia de otras naciones".

Estados Unidos, mediante la biotecnología, ha logrado una modificación en la fijación del nitrógeno en suelos productivos y en el control de plagas y enfermedades. Se estima que para el año 2000, los norteamericanos serán capaces de aumentar su producción de maíz en un 30 por ciento, la de soja en un 68 por ciento y la de trigo en un 33 por ciento.

¿Qué harán los países que producen grandes cantidades de trigo con los sistemas tradicionales?... ¿A quién le venderán su sobreproducción si los grandes consumidores son capaces de autoabastecerse?

"Me da mucha pena -reitera Monckeberg- que nuestros productores, los empresarios que toman decisiones, estén absolutamente ignorantes de lo que sucede en el mundo de hoy, de cómo las cosas se pueden prever, porque no son coyunturas que aparecen en el momento en que el desastre sea inminente. La apertura al comercio exterior planteó necesidades de eficiencia como factor fundamental, pero dada la innovación tecnológica, hay que asumir, además, la modernización de los sistemas porque, en caso contrario, será muy difícil, si no imposible, conservar los mercados internacionales".

Chilenos deben ponerse las pilas para estar al día en materia de comistrajos [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chilenos deben ponerse las pilas para estar al día en materia de comistrajós [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile